

Material para la superación docente: estudios de recepción martiana en el estudiantado santiaguero década de 1950

*Material for teacher improvement: Martian reception studies
in the Santiago student in the 1950s*

MSc. Zoila Rodríguez-Gobeia, zoilarg@uo.edu.cu, <https://orcid.org/0000-0002-6804-8727>

Universidad de Oriente, Cuba

Resumen

El artículo es un material de consulta para la superación docente y cultural. Que en su desarrollo se podrá apreciar el valor de la información recopilada hasta ahora, acerca de los estudios de recepción martiana en la escritura de la historia del movimiento estudiantil cubano, durante el período de lucha contra la tiranía de Fulgencio Batista Zaldívar entre 1952 y 1958. Es resultado del empleo de dos métodos fundamentales: revisión bibliográfica y el lógico e histórico, permitiendo identificar cuál es la literatura que profundiza en las diversas maneras de uso del ideario martiano en la década de 1950, y convirtiéndose en sustento ideológico del estudiantado cubano y en particular Santiaguero en su lucha contra la dictadura de Batista, cuestión que aparece explicada en el desarrollo del trabajo.

Palabras clave: Ideario martiano, luchas estudiantiles, dictadura de Batista, Santiago de Cuba.

Abstract

The article is a reference material for educational and cultural improvement. That in its development it will be possible to appreciate the value of the information collected up to now, about the studies of Marti's reception in the writing of the history of the Cuban student movement, during the period of struggle against the tyranny of Fulgencio Batista Zaldívar between 1952 and 1958. It is the result of the use of two fundamental methods: bibliographic review and the logical and historical one, allowing to identify which is the literature that delves into the various ways of using Marti's ideology in the 1950s, and becoming the ideological support of the Cuban student body and Santiaguero in particular in his fight against the Batista dictatorship, an issue that appears explained in the development of the work.

Keywords: Marti ideology, student struggles, Batista dictatorship, Santiago de Cuba.

Introducción

A partir de la experiencia alcanzada en la labor docente e investigativa acerca de la temática estudiantil y con la realización de un levantamiento bibliográfico se ha podido constatar que: desde los primeros escritos acerca de la historia del movimiento estudiantil se revelan manifestaciones de las luchas desarrolladas por los jóvenes y adolescentes cubanos en los territorios de la antigua provincia de La Habana y de la ciudad de Santiago de Cuba, como capital de Oriente y en algunos de estos textos publicados, se liga su historia con la de algunas localidades cubanas; pero construida en formato de breves reseñas acerca del hecho histórico ocurrido o la figura destacada, revelando una historia insuficiente, carente de profundidad e integral.

Hasta donde se ha alcanzado llegar en la investigación del tema, es notable, además, que en las historias provinciales publicadas por el Instituto de Historia de Cuba es propio el desequilibrio existente en la manera de presentar la acciones del estudiantado local y los estudios vinculados a la recepción martiana en las luchas estudiantiles; estos no afloran en algunas de estas síntesis, o en otras se cita pero de manera muy exigua y sin ahondar en las esencias. Muestra de ello es que se dispone de un artículo (que constituye una apretada síntesis) de los historiadores Borges y Fernández (2003): *Apuntes para la historia de la recepción martiana en el movimiento estudiantil santiaguero entre 1952 y 1956*. Éste es un avance existente en esta dirección pues los autores no utilización todas o la mayor parte de las fuentes existentes, entre ellas las más cercana a los estudiantes como: la prensa estudiantil y otras representativas de partidos políticos y fuerzas influyentes de la sociedad republicana santiaguera de los años 1950 (solo hicieron referencia a Mercurio y Hosanna), se prescinde de la valiosa información de otros testimonios; apenas prima la memoria de un protagonista que coincide con (Fernández, 2003).

La deprimida temática ha estimulado el planteamiento de algunos juicios por investigadores nacionales e internacionales como es el caso del historiador santiaguero Sánchez (2015) quien en la introducción de su tesis doctoral expuso: “los trabajos que de alguna manera contribuyen a la reconstrucción de la historia de la recepción martiana, esas valoraciones, por sus propias pretensiones, se muestran muy generalizadoras, y no profundizan en el tratamiento ofrecido al Apóstol por parte de los partidos y corrientes políticas en sus estructuras nacionales, y menos aún, en sus niveles regionales y locales” (p. 2). Los colombianos Acevedo & Lagos (2019), entre otros, que declaran “José Martí

y su ideario político, el que después se convirtió en estandarte de los jóvenes estudiantes universitarios rebeldes” (p. 99). Todo con el ánimo de incitar a la exploración en el tema.

En correspondencia con lo anterior se identificó como problema científico: el insuficiente estudio sistematizado acerca del comportamiento, escritura y estado actual de la historia del estudiantado cubano y en particular de los usos del ideario martiano por los estudiantes santiagueros en la década de 1950. Como objetivo: explicar el comportamiento, escritura, estado actual de la historia del movimiento estudiantil cubano y de los estudios acerca de los usos del ideario martiano por estudiantes santiagueros en la década de 1950 para aportar a profesores e investigadores un material de consulta, hoy e necesario para superación docente y cultural.

Se insiste en dar a conocer que un tema que requiere actualización historiográfica y divulgación entre los que impartimos la docencia, que debe ser planteado como tarea impostergable para la historiografía local, regional y nacional. Con este modesto resultado se saldaría una vieja deuda con la Historia de Cuba, al poder dejar ver el rol que desempeñaron los adolescentes y jóvenes estudiantes en todas las etapas de luchas contra todas las formas de opresión y por la liberación nacional y en tanto llenará un vacío historiográfico existente en la literatura histórica general.

Materiales y métodos

La realización de este artículo se sustenta fundamentalmente: en el empleo del método de revisión bibliográfico aplicado a las fuentes atesoradas en las Bibliotecas: Nacional “José Martí”, Provincial “Elvira Cape”, Universidad de Oriente, en el Instituto de Historia de Cuba y la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado, sitios y revistas digitales y con ello determinar cuáles han hecho referencia de una manera u otra a la temática estudiantil. El método histórico-lógico, que posibilitó asumir el estudio del proceso de luchas estudiantiles en Cuba, en Santiago de Cuba en su evolución histórica, y descubrir las fuerzas que hacen avanzar dicho movimiento en una dirección cada vez más revolucionaria, los ritmos de esa evolución y sus relaciones internas y externas.

Para cumplir el objetivo propuesto, fueron determinados los límites temporales (estos se establecen entre 1952, año en el que “se produce en Cuba la crisis del sistema pluripartidista. La generación del Centenario que emergió de la lucha contra la corrupción política, el bandidismo de los gobiernos corrompidos y los crímenes de Batista” (Hart, 2002, p. 32). Al producirse en Cuba el golpe de Estado del 10 de marzo de 1952 por

Fulgencio Batista, hecho que irrumpe con la estabilidad política, repercutiendo en todo el territorio nacional, donde los estudiantes guiados también, por sus profesores de la Universidad de Oriente como: los de la talla de López Rendueles (Rodríguez, 2017, p. 72.) lo enfrentan, en defensa de la Constitución de 1940, de la República de Cuba. Otras “Figuras como Felipe Martínez Arango, Leonardo Griñán Peralta, José Antonio Portuondo, realizaron importantes trabajos científicos y académicos sobre el quehacer intelectual del Apóstol” (Mancebo & Robira, 2020, p. 27). Cerraría el período el año final: 1958, último de la tiranía batistiana y del cese de las luchas estudiantiles, al lograr con el triunfo de la Revolución sus objetivos de lucha.

La realización del balance historiográfico parte de la lógica de lo general, lo particular y lo específico; en éste último se centra el estudio en la ciudad de Santiago de Cuba, donde confluyeron los distintos niveles de enseñanzas y especialidades que arrastraban desde décadas anteriores una sostenida trayectoria de manifestaciones estudiantiles y acciones combativas. A la vez que se ha valido fundamentalmente del arsenal teórico-conceptual de la historia política, entendida como una indagación que va al estudio concreto de las personas y los procesos de luchas políticas en los cuales se insertan, y que aborde la realidad social como una totalidad, con múltiples mediaciones y dimensiones (Solar, 2017, p. 8). Los presupuestos teóricos y conceptuales en que se apoya: es en los postulados del materialismo histórico, aplicados a la historia política y a la historia local.

Además, se auxilia de los conceptos: universo martiano: cuando se refiere a todas aquellas concepciones políticas, sociales y culturales del Apóstol, ejemplo que deriva de la praxis política de Martí, todas las lecciones patrióticas necesarias para realizar la lucha por la liberación nacional y contra el imperialismo, así como su utilización por sucesivas generaciones de revolucionarios, entre los cuales los estudiantes tienen un lugar destacado. Luchas estudiantiles: como las acciones de protesta y rebeldía desarrolladas por el estudiantado santiaguero entre 1952 y 1958, donde se incluyen no solamente las realizadas por los estudiantes revolucionarios vinculados al M-26-7, sino las de otras fuerzas opositoras a la tiranía.

Resultados

Estado de los estudios acerca de los usos del ideario martiano por los estudiantes en Santiago de Cuba entre (1952-1958)

Hasta donde se ha podido indagar, en los estudios realizados acerca del impacto dejado por José Martí en el acontecer histórico nacional, ha primado el estilo generalizador y

descriptivo. La obra de Ottmar (1995) titulada: *José Martí. Apóstol, poeta revolucionario: una historia de su recepción*, es un ejemplo de un libro que pudo convertirse en material de referencia en el tema de la recepción martiana, pero está lastrado de una visión centrada en el occidente de la Isla y su estilo es excesivamente descriptivo. Al respecto el investigador Sánchez (2015) da fe, declarando además, que de lo poco publicado al respecto durante la neocolonia, sobresalen los trabajos: “La benemérita labor de los escritores martistas” y “Medio siglo de culto a Martí” de Emilio Roig de Leuchsenring y Félix Lizaso, respectivamente, pero les señala que no se adentran “en el tratamiento dado a la personalidad e ideario del héroe en el entramado político del país, y mucho menos a lo sucedido en regiones y localidades cubanas.” (Sánchez, 2015, p. 2).

A raíz del triunfo revolucionario los balances historiográficos dejan ver la existencia de más de un centenar de investigaciones devenidas, muchas de ellas, en libros, revistas y otras publicaciones importantes que se aproximaron a José Martí, pero no todas lo hicieron desde la óptica de Olivia Mirada (2020) “sin dejar de atender a presupuestos teóricos generales, se dirigen al estudio de las peculiaridades de cada pueblo; los preceptos generales no pueden aplicarse sin el conocimiento de lo específico; la práctica determina lo índole de las medidas a implantar en la búsqueda de soluciones originales a problemas originales; la historia no se repite, pero su estudio crítico brinda elementos para la conformación del proyecto revolucionario y del modelo de sociedad al descubrir las leyes del devenir, puede contribuir a sembrar sentimientos y valores y convertirse en arma ideológica en la lucha emancipadora”(p. 56). Son reflexiones que unidas a las más recientes propuestas de construir la historia desde el imaginario social (León, 2020) pudiéramos utilizar como referentes para seguir un estudio coherente de todo cuanto roce con la temática estudiantil en las localidades y ayuden “a la comprensión de los fenómenos sociales” (p. 132).

A partir de la década de 1990, se han emprendido algunos estudios de recepción que continúan siendo limitados; pero comparados con los trabajos de interpretación de la vida y obra del Apóstol superan lo anterior y más aún a las investigaciones emprendidas en las localidades relacionadas con el estudio de la presencia de Martí en instituciones y la consiguiente huella de su pensamiento en personalidades históricas vinculadas al proceso nacional liberador, o en determinadas clases, sectores, grupos sociales, y las luchas en determinadas etapas históricas.

En Santiago de Cuba un paso importante fue dado por Sánchez (2015), en el que reveló que desde décadas anteriores a los años 1950, se venía destacando entre una parte de la

masa estudiantil, una actitud de apego a los ideales de José Martí, siendo utilizada como bandera en su combate para lograr sus demandas y los más elementales derechos permitidos por la sociedad republicana. Tal fenómeno ha sido considerado como: uno de “los rasgos que distinguen -sobre todo- el período (1898-1935)” (Sánchez, 2015, p. 116). A ello, considera el historiador Solar (2017) que se le debe agregar la histórica tradición de lucha de la ciudad santiaguera posibilitando la construcción de la hipótesis de que entre 1952 y 1958 no puede tener este rasgo un comportamiento diferente; pues es un período en el que acontece la fase insurreccional de la Revolución Cubana (p. 1).

El tema estudiantil tiene algunos antecedentes de obras escritas: Primero: las que abordan las luchas estudiantiles tanto a nivel nacional como en la región en la que se enmarca esta investigación. Destacándose del período colonial los textos siguientes: *La actitud estudiantil en Cuba durante el siglo XIX*, de Pichardo (1983), *A cien años del 71: El fusilamiento de los estudiantes de medicina*, de Le Roy (1971); e *Ignacio Agramonte, documentos*, de Juan Jiménez Pastrana (1974) que narran las hazañas estudiantiles, el protagonismo de un sector social, limitado por los privilegios establecidos dentro del régimen colonial español. Son obras donde muchas de las acciones del alumnado universitario del siglo XIX cuentan con un soporte documental, que muestran las primeras conjeturas de luchador revolucionario y anticolonialista de Ignacio Agramonte como estudiante universitario, y como refieren los Profesores de Historia López y Fernández (2016) “las filas del mambisado contaron con un número no despreciable de estudiantes y egresados de la Universidad” (p. 18).

Sobre las primeras décadas de la República Neocolonial existen varias publicaciones:

Tabla 1 Textos generales de la república neocolonial cubana Hasta el año 1940.

Autores	Títulos y datos editoriales
Raúl Roa (1979).	<i>Retorno a la Alborada</i> , Editorial de Ciencias Sociales
Olga Cabrera y Carmen Almodóvar (comp.) (1975).	<i>Las luchas estudiantiles universitarias 1923-1934</i> , Editorial de Ciencias Sociales
Olga Cabrera (1975).	<i>Julio Antonio Mella: Documentos y artículos</i> , Instituto de Historia del Movimiento Comunista y la Revolución Socialista de Cuba
Niurka Pérez Rojas (1975).	<i>El movimiento estudiantil universitario de 1934 a 1940</i> , Editorial de Ciencias Sociales
Erasmus Dumpierre (1975).	<i>Julio Antonio Mella: Biografía</i> , Editorial Orbe
Rolando Rodríguez (2017).	<i>Mella: una vida en torbellino. Apuntes para una biografía</i> . Editorial Capiro

Fuente: elaborado por la autora.

Estas, aunque no se ajustan al período objeto de estudio, son antecedentes de la década de 1950 y eslabón de enlace con el siglo XIX para mostrar la continuidad de un proceso de lucha social, que permiten sustentar argumentos, caracterizar o realizar análisis

integrales del período (1952-1958) y abordan aspectos importantes de la actividad estudiantil con una lógica de análisis incuestionable.

A tono con lo anterior, fueron localizados los siguientes materiales:

Tabla 2 Textos que reflejan la década de 1950 de la república neocolonial.

Autores	Títulos y datos editoriales
José Lupiáñez Reilein (1975).	<i>El Movimiento Estudiantil en Santiago de Cuba 1952-1953</i> , Editorial de Ciencias Sociales
William Gálvez (2006).	<i>Frank entre el sol y la montaña</i> , Editorial Oriente
Francis Velázquez Fuentes (2009).	<i>Josué</i> , Ediciones Santiago
Yolanda Portuondo López (2006)	<i>José Tey Saint-Blancard. Su última cita de honor</i> , Editorial Oriente
René Anillo (2011).	<i>Que nuestra sangre señale el camino. El movimiento estudiantil revolucionario cubano de 1952 a 1957</i> . Casa Editora Abril
Julio A. García Oliveras (2013).	<i>Acerca de las luchas estudiantiles entre 1952 y 1957, José Antonio Echeverría: La lucha estudiantil contra Batista</i> . Editora Política
Enrique del Risco Arocha (1990).	<i>La lucha estudiantil en la Universidad de La Habana, y el Directorio Revolucionario (1956-1958)</i> , Trabajo de Diploma, [Inédito], Universidad de La Habana.
Georgina Leyva Pagán (2009).	<i>Historia de una gesta libertadora 1952-1958</i> , Editorial de Ciencias Sociales
Erohil Bring Cuello (2005).	<i>Un drama estudiantil que estremeció a Santiago de Cuba</i> . Ediciones Santiago
Julieta Aguilera Hernández (coordinadora) (2018).	<i>La razón definitiva. Miradas a la lucha insurreccional cubana entre 1952 y 1958</i> . Ediciones Santiago
Alcibíades Poveda Díaz (2003).	<i>Propaganda y Revolución en Santiago de Cuba 1952-1958</i> . Oficina del Conservador de la Ciudad
Marta Harnecker (1988).	<i>Indígenas. Cristianos y estudiantes en la Revolución</i> , Editorial e Imprenta DESA
González Villalobos, Paulino (1990).	<i>El desarrollo del Movimiento Estudiantil Universitario Costarricense</i> , ponencia presentada en el IV Encuentro de Historiadores Latinoamericanos y del Caribe, [inédito].

Fuente: elaborado por la autora.

Estos nos ofrecen información sobre las luchas estudiantiles y el contexto en que estas se desarrollaron, pero con ausencia de referencias acerca de la presencia del universo martiano en esas luchas. Mientras la tesis de doctorado *El Movimiento Estudiantil Cubano: su singular significación entre el 10 de marzo de 1952 y el 26 de julio de 1953* (Díaz, 1985), se centra en la historia de la Universidad de La Habana como el escenario principal para fundamentar su objeto de estudio e inserta sólo fugaces evocaciones a las luchas en el resto del país, pero nos ofrece un modelo a seguir para el análisis de las luchas estudiantiles en los inicios de la década del 1950. En esta misma línea quedarían ubicados los textos: de Lupiáñez (1985), escrito a partir de la utilización de múltiples fuentes entre ellas, sus propias vivencias que transmiten un valor excepcional, pero solamente menciona, sin mayores análisis, la presencia del ideario martiano en ese movimiento estudiantil, de Leyva (2009) se dedican los cuatro primeros capítulos a la vertebración del M-26-7 en Santiago de Cuba y en Guantánamo, y el papel del estudiantado en este

proceso, lo cual convierte el libro, también, en un antecedente del tema, en tanto obra general acerca de la etapa.

También la autora de este trabajo (Rodríguez, 2016), publicó en la revista *Santiago* de la Universidad de Oriente, el artículo “Frank País en las luchas estudiantiles en Guantánamo 1952-1958”, para develar el vínculo del joven dirigente clandestino con los luchadores guantanameros, dentro de los cuales los estudiantes constituían cerradas filas (p. 51). En la Escuela de Historia de la Universidad de Oriente se han desarrollado investigaciones biográficas y monográficas como las siguientes:

Tabla 3 Estudios biográficos y monográficos del periodo 1952-1958.

Autores	Títulos
Rafael Pérez Alcolea (1985)	<i>Biografía de Pepito Tey.</i>
María de los Ángeles Fiol Galván (1986).	<i>Biografía de Félix Lutgerio Pena Díaz. Con la estrella en alto.</i>
Anais González (2011).	<i>El movimiento estudiantil santiaguero en la lucha contra Batista.</i>
Frank David Miranda (2014).	<i>Apuntes para una biografía del profesor Carlos Manuel Catalán Irsula (1932-2012).</i>
Maylén González Elías (2018).	<i>La labor revolucionaria de Víctor Enrique Téllez Rivera en Santiago de Cuba (1953-2017).</i>

Fuente: elaborada por la autora.

Estos estudios aportan visiones muy completas de episodios de luchas estudiantiles en Santiago. Mientras que en la obra de Poveda (2003) *Propaganda y Revolución en Santiago de Cuba 1952-1958* cuidadosamente estructurada y quien luego de escudriñar un considerable universo de fuentes, calzadas con su experiencia como luchador clandestino -en el frente de propaganda bajo el mando directo de Frank País- hace un recorrido por la propaganda estudiantil santiaguera, a través del cual es fácil identificar el legado del Apóstol como guía en la acción y en el pensamiento donde existen citas con abundancia y se valoran las revistas estudiantiles: *El Mentor*, *Taína*, *Mercurio*, *Estudiante Libre*, entre otras. Su objetivo fue mostrar únicamente el estudio de la propaganda y no indagar en el movimiento estudiantil de manera acabada; pero es sin dudas, una fuente insustituible que acopia una valiosa información y permitirá evaluar el tema en cuestión. De igual manera, se expone la existencia de otras obras más generales —cuya enumeración requeriría una extensa lista, pues solo ejemplificaremos las siguientes:

Tabla 4 Otros estudios más relevantes del periodo 1952-1958

Autores	Títulos
Belarmino Castillo Mas (1999).	<i>Imborrables recuerdos</i> , Ediciones Verde Olivo.
Manuel García Rodríguez (1981).	<i>Sierra Maestra en la clandestinidad</i> , Editorial Oriente.
Armando Hart Dávalos (1997).	<i>Aldabonazo</i> , Editorial Letras Cubanas.

Juan Nuiry Sánchez (1988).	<i>¡Presente! Apuntes para la historia del movimiento juvenil cubano</i> , Editorial de Ciencias Sociales.
Mario Mencía (1986).	<i>El grito del Moncada</i> , Editora Política.

Fuente: elaborada por la autora.

Son textos que constituyen antecedentes de incalculable valor al reflejar un panorama general de una época que está en correspondencia con el desarrollo en Santiago de Cuba y en Guantánamo, de intensas luchas estudiantiles y donde entre estas ciudades se revelan verdaderos lazos de solidaridad.

En el libro *Santiago insurreccional 1953-1956* (2006) sus once autores logran aunar diversas aristas de la lucha insurreccional en Santiago de Cuba en esos tres años, y ubican gran parte de su atención en las acciones del Asalto al Moncada y el levantamiento armado del 30 de noviembre. Entre los temas tratados uno de ellos se titula: “*El movimiento estudiantil: catalizador de la lucha contra Batista en Santiago de Cuba*” del historiador Borges (2003), quien expone ejemplos del accionar del estudiantado en la ciudad santiaguera como movimiento catalizador y lo considera uno de los más firmes opositores de la lucha contra la tiranía, aspecto estos que no se demuestra, pues no logra convencer acerca del supuesto carácter “catalizador” de las luchas estudiantiles.

No obstante, de modo general, el texto escrito es sin dudas de gran valor historiográfico al ofrecer algunas notas acerca del surgimiento y evolución y programa de lucha del movimiento estudiantil en Santiago de Cuba, y dentro de ello la aparición del Bloque Estudiantil Martiano (BEM) y cómo se integra el estudiantado a las diversas formas y fases de lucha por la liberación nacional dentro del Movimiento Revolucionario 26 de Julio y sus vínculos con otras organizaciones revolucionarias, pero sólo hasta el cierre del año 1956.

Algunas biografías, como la de Frank País, escrita por Gálvez (2006); la de Josué País, de Velázquez (2008) y la de Pepito Tey por Portuondo (2006), entre otras, al estudiar el curso vital de estos mártires, revelan la influencia que en ellos tuvo, desde sus años de estudiantes, el pensamiento del Héroe de Dos Ríos. Anillo (2011) y García (2013), en sus obras -sustentadas básicamente en sus recuerdos como luchadores del Directorio Estudiantil- destacan el vínculo estrecho de sus actividades revolucionarias y lucha contra la dictadura con líderes santiagueros de la talla de Pepito Tey, Félix Pena, Temístocles Fuentes, Frank País, Jorge Ibarra, y aseguran de cómo se sentían atraídos por las ideas martianas.

Existe un segundo grupo de obras que tratan la recepción martiana en sentido general. Quizás el más completo estudio en este sentido sea la compilación *El Legado del Apóstol*,

coordinada por Escalona (2010) con prólogo de Fernández (2010). Obra colectiva donde escriben algunos de los principales estudiosos de la obra martiana, entre ellos el propio doctor Escalona. Como asegura el prologuista: “la aparición del presente texto no es hija de una confluencia casual de varios autores con un tema común, sino la consecuencia lógica de una labor investigativa ya enraizada en buena parte de la comunidad científica oriental”. (Carcassés, 2010, p. 7).

En efecto, en Santiago de Cuba se han sucedido los estudios y las publicaciones sobre temas de la recepción martiana. Cinco años antes de *El legado del Apóstol* se había publicado *Presencia del Apóstol. Tres estudios sobre recepción mariana*, por un colectivo de autores (Escalona, 2005). En uno de los artículos compendiados, éste escrito por Escalona y Borges (2005), se realiza un balance de la historia de la recepción, de innegable valor. La obra, en general, tuvo marcada influencia en el desarrollo de los estudios sobre la incorporación del legado de Martí a la política, la ideología y la praxis política y social nacional.

El trabajo de Sánchez (2015) *Usos del ideario y la personalidad de José Martí en las prácticas políticas en Santiago de Cuba 1898-1935* es un estudio muy completo sobre las maneras en que fue utilizado el legado martiano con fines políticos en un momento dado de la República Neocolonial, y aunque no se ajusta al período que estudia esta tesis, constituye un excelente referente para analizar el fenómeno de la recepción en el marco de una localidad en la etapa republicana, y demostrar el poder movilizador del ideario del Apóstol aún después de su caída en combate. El mismo autor, en su trabajo *Papel de las publicaciones periódicas santiagueras en la recepción martiana (1926-1935): el relevante aporte del Diario de Cuba*, “enfoca cómo la prensa fue el medio por excelencia para mostrar las distintas maneras de asumir el legado martiano” (Sánchez, 2008, p. 51). Aunque no se ajusta al mismo contexto histórico-temporal de esta tesis, se convierte en un hilo conductor para no excluir este tipo de fuente escrita.

El doctor Israel Escalona publicó el interesante artículo “Develar nexos perdurables. José Martí y las localidades cubanas: un reto historiográfico” (Rensoli, 2010, p. 158), donde demuestra que desde las localidades siempre se mantuvo vivo el estudio del legado martiano, a la vez que señala, como una de las prioridades investigativas a acometer en relación a la recepción martiana “la utilización del legado martiano como plataforma programática de las luchas y luchadores revolucionarios” (Rensoli, 2010, p. 173).

María Antonia Pérez Lora, en su tesis titulada *Los estudios martianos en Santiago de Cuba 1995* (2013) estudió un período posterior al del objeto de estudio de esta investigación, es sólo útil como modelo para analizar la recepción martiana. En otras localidades se ha trabajado, igualmente, el tema de la recepción martiana. Se ejemplifica con la obra de Orozco (2004) *Después de Dos Ríos. Presencia y recepción martiana en Manzanillo*, en la que se analizan las manifestaciones de rescate de la herencia martiana en el ámbito de la cultura, pero no refiere información alguna sobre este proceso reflejado en las luchas estudiantiles.

Y en tercer lugar, conviene valorar la existencia de antecedentes de estudios directamente vinculados a la presencia de Martí en las luchas estudiantiles. En este aspecto, son muy limitados los antecedentes de que se dispone. Borges y Fernández, en su artículo *Apuntes para la historia de la recepción martiana en el movimiento estudiantil santiaguero entre 1952 y 1956*, ofrecen en apretada síntesis las ideas esenciales que expresan la presencia de las ideas martianas en los estudiantes santiagueros (Borges & Arbelo, 2003, pp. 255-279). Demuestran este trabajo que ya hay un camino avanzado en esta dirección, pero sus autores no explotaron lo suficiente la prensa estudiantil de la época (solo incluyen dos referencias a *Mercurio* y una a *Hosanna*) y prescinden de la valiosa información que los testimonios pueden ofrecer (apenas priman las memorias del segundo autor).

La falta de prioridad en las investigaciones sobre la recepción martiana también se expresa en la historiografía referida a los años 1952-1958, de manera particular la relacionada con el tratamiento de la personalidad y la interpretación de las ideas martianas en la práctica de la lucha de los estudiantes de cada especialidad y por niveles de enseñanza contra la dictadura batistiana en la ciudad de Santiago de Cuba. Tal fenómeno quizás se produce por estar desprovisto de un sustento teórico a nivel nacional; negando o ignorando de hecho en la región latinoamericana las excelentes consideraciones del investigador mexicano: Aranda (2000), que ayudaría a entender por qué estos estudiantes asumen a Martí como guía político e ideólogo. Planteando su teoría acerca de “otro componente de la identidad: la ideología del movimiento” (p. 246) que expresa aquellos ideales y principios, por lo general éticos, que guían las acciones.

Cuando lo aplica al movimiento estudiantil, precisa: que ellos presentan una clara diferenciación entre la ideología de los dirigentes y la de los dirigidos; los primeros se caracterizan por tenerla bien definida, la de “carácter crítico, izquierdista o al menos no oficial”(p. 246); mientras que los segundos que constituyen las “bases de estudiantes”, sucede lo contrario pero sin dejar de existir la identificación que se da con los líderes,

conllevando a la aceptación o al menos simpatía por esos principios. Además considera al estudiante de mediados del siglo XX “fuerza latente que en determinados momentos y bajo ciertas condiciones estallará abiertamente.”(p. 248), condición presente en los estudiantes que viven el siglo XXI hasta la fecha, por tanto es necesario profundizar en estas palabras.

Discusión

Necesidad de la actualización docente y cultural acerca de los estudios de recepción martiana en el estudiantado santiaguero

Se ha realizado un extenso recorrido pudiendo evaluar en los diferentes niveles de escolaridad, el estado del estudio de un hecho histórico que marcó un hito trascendental en la Historia de Cuba. Lo perceptible es que las enseñanzas demandan de un texto mejor pensado en cuanto al tratamiento integral del contenido y su estructura didáctica, que la temática de recepción martiana en el estudiantado santiaguero en la década de 1950 no continúe restringida a una larga lista de fechas de acciones y nombre de líderes por territorios. Ya estamos más próximos a las dos décadas de haberse escrito los textos con los últimos resultados investigativos, y aún no ha sido superada la concepción de esta temática “con una visión mucho más integral”, criterio en el que concuerdan los investigadores Venegas (2007), Zanetti (2014) y uno de los más recientes el de Alfonso (2016), con la aparición de un nuevo libro de texto donde se observe la verdadera contribución de la ciencia histórica para elevar la calidad de la enseñanza de la asignatura Historia de Cuba.

Por otra parte, esta revisión indica que aún la educación a través de la Historia, es víctima de la pasividad existente en la construcción de la verdadera Historia. Tal contexto impone la movilización de profesores e investigadores a realizar una revisión general del tratamiento de la temática estudiantil vinculada a José Martí, con todos sus matices como hecho singular y a los demás temas en general. A la constante actualización a través de las últimas publicaciones realizadas por especialistas de la Historia en Cuba.

En consonancia con lo anterior, se impone seguir insistiendo en la generalización de las mejores experiencias aplicadas por los claustros, o de algunos profesores que logren el cumplimiento de los objetivos aspirados en los distintos niveles de enseñanza, gracias a la combinación y uso de las nuevas tecnologías, técnicas, métodos y formas de organizar el proceso de enseñanza en la educación superior, de este modo se lograría aplicar el esperado anhelo del historiador Alfonso (2016a).

La contribución de las historias regionales y locales a la historia nacional es un hecho innegable, y también debería serlo para el desarrollo intelectual y cultural de sus propias comunidades, pero a más de veinte años de distancia muchos de sus resultados verdaderamente relevantes, permanecen parcialmente inéditos, aunque algunos han visto la luz en fechas recientes y muchos se han incorporado a la enseñanza general o socializados en el conocimiento de las personas de sus respectivas provincias y municipios (p. 92).

Queda en el claustro universitario el disgusto por no haberse valorado con toda justicia la trascendencia del ideario martiano en la lucha del estudiantado cubano; en particular el santiaguero en la década de 1950, y por no significarse el protagonismo del sector estudiantil en la bibliografía existente. Para emprender nuevos caminos en el estudio de la actividad estudiantil sería prudente tener presente la máxima de que: el estudiantado cubano siempre estuvo presente en todas las etapas de nuestras luchas, y fueron ellos quienes glorificaron la postura de los cubanos en la lucha contra el neocolonialismo y el imperialismo norteamericano fundamentalmente. Sin embargo es hoy otra de las dificultades presentes en el programa de Historia de Cuba de la educación superior; y debe ser atendida en los colectivos docentes. A ello se agrega la carencia de un libro de texto de Historia de Cuba para este nivel, pues lo que está en existencia para las universidades son libros especializados que suplen a media la carencia; unos más valiosos que otros, se complementan para dar cumplimiento a los programas diseñados.

Hoy nuestro colectivo de profesores, como otros claustros en muchas universidades cubanas, buscamos encauzar la enseñanza de la Historia de Cuba en las distintas carreras, a partir de la posibilidad que brinda la Educación Superior: de trabajar la asignatura-disciplina en un nivel de profundización, basada en dos ideas rectoras fundamentales a partir del año 2009 desde los planes de estudios C perfeccionado, D y E ratificándolas la actual Resolución 83/2020 vigente (2020): La lucha del pueblo cubano por lograr: la constitución del Estado Nacional Independiente y la justicia social.

Se han mantenido estas ideas con toda intención de revolucionar la manera de interpretar aquel contenido histórico, que repite desde la primaria los mismos temas en cada una de sus etapas: Colonia, República Neocolonial y Revolución en el Poder; pero se trata de acabar de darnos cuenta que el discurso ante el estudiante universitario debe ser otro: el que privilegie el análisis profundo, revele el nudo de unidad y contradicciones basado en el trabajo investigativo donde se puedan contrastar las fuentes escritas, orales, en fin formar jóvenes aptos para comprender su pasado, enfrentar y resolver los problemas del

presente y poder proyectar un futuro mejor. Es un trabajo de búsqueda de las esencias a través de los principales documentos históricos y testimonios y las más diversas fuentes reconocidas y bibliografías útiles para el desarrollo de la docencia. Que ante las actuales circunstancias en que vive y enfrenta el país y el mundo, sabemos que la misión asignada ¡no es tarea fácil!, pero ¡tampoco difícil de alcanzar objetivos!, ellos bien concebidos permitirán tributar a la sociedad profesionales graduados de las distintas ramas con una sólida formación patriótica y cultural.

El resultado presentado, está llenando un vacío existente en los textos y programas de Historia de Cuba en los diferentes niveles de enseñanza pues se ha insertado en el sistema de contenidos de un curso de posgrado presencial: miradas a los movimientos sociales en la República Neocolonial entre 1920 y 1958 con la inscripción de once profesores y la realización de un taller final a nivel del Departamento de Historia de Cuba y por su pertinencia se diseña una segunda edición para el curso 2021, la presentación del Informe investigativo en atestaciones del curso Doctoral de Ciencias Filosóficas e Históricas entre el 2019-2021.

Además se ha sometido su utilidad, al criterio de seis expertos (con cuatro oponentes y dos tutores) de la carreras de Historia; que incluso ha devenido en tema para tesis doctoral para su realización en período de cuatro años con la actualización al personal docente acerca del estado de la escritura de la Historia la temática estudiantil en Cuba, y la región oriental donde tributa a la Universidad de Oriente. De igual manera, a la formación de profesionales que salen de nuestras aulas con una mayor información histórica y cultural.

Conclusiones

- 1. El balance realizado evidenció que tanto la escritura de la historia del movimiento estudiantil cubano, así como la crítica historiografía en todas sus dimensiones sobre los años 1950, continúa requiriendo de la debida profundidad, tanto en los hechos y otros protagonistas en las luchas estudiantiles. Requiere de integralidad en el enfoque.*
- 2. En lo relativo a la presencia de Martí en las luchas estudiantiles tampoco ha sido priorizado, y menos aún en la Síntesis histórica provincial Santiago de Cuba, lugar donde está ubicada la Universidad de Oriente.*

Referencias bibliográficas

1. Acevedo-Tarazona, Á. & Lagos-Cortés, E. (2019). Los estudiantes universitarios en la revolución cubana de 1959. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 17(1), 89-101. <https://dx.doi.org/10.11600/1692715x.17105>.
2. Aguilera H., J. (2018). *La razón definitiva. Miradas a la lucha insurreccional cubana entre 1952 y 1958*. Ediciones Santiago.
3. Alcolea, P. R. (1985). *Biografía de Pepito Tey*. [Trabajo de Diploma. Universidad de Oriente].
4. Alfonso L., F. J. (2016). Apuntes para un mapa de la historiografía cubana más reciente (1985-2015). *Cuadernos del CILHA*, 16(23), 89-100. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=181750669006>
5. Alfonso L., F. J. (2016). *Las tramas de la Historia. Apuntes sobre historiografía y Revolución en Cuba*. Ediciones Caserón.
6. Almodóvar, C. (1989). *Antología Crítica de la Historiografía Cubana (periodo neocolonial)*. Editorial Pueblo y Educación.
7. Anillo, R. (2011). *Que nuestra sangre señale el camino. El movimiento estudiantil revolucionario cubano de 1952 a 1957*. Casa Editora Abril.
8. Aranda, S, J. (2000). El Movimiento estudiantil y la Teoría de los movimientos sociales. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 7(21). <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10502108>
9. Boix, A., et al. (2011). *Síntesis histórica provincial Santiago de Cuba*. Editora Historia.
10. Bring, C., E. (2005). *Un drama estudiantil que estremeció a Santiago de Cuba*. Ediciones Santiago.
11. Cabrera, O. y Almodóvar, C. (comp.) (1975). *Las luchas estudiantiles universitarias 1923-1934*, Editorial de Ciencias Sociales.
12. Castillo, M. B. (1999). *Imborrables recuerdos*. Ediciones Verde Olivo.
13. Cruz, R. & Rafael, B. (eds). (2006). *Santiago Insurreccional 1953-1956*. Ediciones Santiago.
14. Del Risco, E. (1990). *La lucha estudiantil en la Universidad de La Habana y el Directorio Revolucionario (1956-1958)*. [Trabajo de Diploma, Universidad de La Habana].
15. Dumpierre, E. (1975). *Julio Antonio Mella: Biografía*. Editorial Orbe.
16. Escalona, Ch. I. (eds). (2010). *El legado del Apóstol. Capítulos sobre la historia de la recepción martiana en Cuba*, Editorial Oriente.
17. Escalona, Ch. I., Borges, B. R. & Solis, L. F. (2005). *Presencia del Apóstol. Tres estudios sobre recepción martiana*. Ediciones Santiago.
18. Escalona, I., et al. (2003). *Donde son más altas las palmas*. Editorial Oriente, Oficina del Conservador de la Ciudad y Ateneo Cultural "Lic. Antonio Bravo Correoso.
19. Fiol G., M. A. (1987). *Biografía de Félix Pena Lutgerio Pena Díaz. Con la estrella en alto*. [Trabajo de Diploma, Universidad de Oriente].
20. Gálvez, W. (2006). *Frank entre el sol y la montaña*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba.
21. García O, J. A. (2013). *Acerca de las luchas estudiantiles entre 1952 y 1957, José Antonio Echeverría: La lucha estudiantil contra Batista*. Editora Política.
22. González E., M. (2018). *La labor revolucionaria de Víctor Enrique Téllez Rivera en Santiago de Cuba (1953-2017)*. [Trabajo de Diploma, Universidad de Oriente].
23. González V, P. (1990). *El desarrollo del Movimiento Estudiantil Universitario Costarricense*. [Ponencia, IV Encuentro de Historiadores Latinoamericanos y del Caribe].
24. González, A. (2011). *El movimiento estudiantil santiaguero en la lucha contra Batista*. [Trabajo de Diploma, Universidad de Oriente].
25. Harnecker, M. (1988). *Indígenas. Cristianos y estudiantes en la Revolución*. Editorial e Imprenta DESA.
26. Hart D., A (2002). *Cómo llegamos a las ideas socialistas*. Oficina del programa Martiano.
27. Hart D., A. (1997). *Aldabonazo*. Editorial Letras Cubanas.
28. Jiménez P., J. (1974). *Ignacio Agramonte, documentos*. Editorial de Ciencias Sociales.
29. Le Roy, L. F. (1971). *El fusilamiento de los estudiantes de medicina*. Editorial de Ciencias Sociales.
30. León I, J. M. (2020). La prensa escrita y la construcción de imaginarios sociales en torno al movimiento estudiantil en Pinar del Río, Cuba (1956-1958). *Santiago* (153), 130-142.
31. Leyva P., G. (2009). *Historia de una gesta libertadora 1952-1958*. Editorial de Ciencias Sociales,
32. López C., F. y Fernández B., F. E. (2016). *La tradición del movimiento estudiantil de la Universidad de La Habana. Fidel en la tradición estudiantil universitaria*. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado.

33. Lupiáñez R., J. (1985). *El Movimiento Estudiantil en Santiago de Cuba 1952-1953*. Editorial de Ciencias Sociales.
34. Mancebo C., D. & Robira S., N. (2020). Tratamiento de José Martí en las escuelas santiagueras en el periodo 1930-1950. *Revista Maestro y Sociedad*, (Número Especial “José Martí: magisterio y trascendencia”), 23-36.
35. Miranda, F. D. (2014). *Apuntes para una biografía del profesor Carlos Manuel Catalán Irsula (1932-2012)*. [Trabajo de Diploma, Universidad de Oriente].
36. Orozco, G, D. (2004). *Después de Dos Ríos. Presencia y recepción martiana en Manzanillo*. Ediciones Orto.
37. Ottmar, E. (1995). *José Martí, Apóstol, poeta, revolucionario: Una historia de su recepción*. UNAM.
38. Pérez M, A. & Vizcaino, L. (1985). Breve estudio historiográfico del movimiento juvenil cubano (1959-1983). *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí*, (1).
39. Pérez R., N. (1975). *El movimiento estudiantil universitario de 1934 a 1940*. Editorial de Ciencias Sociales.
40. Pichardo, H. (1983). *La actitud estudiantil en Cuba durante el siglo XIX, A cien años del 71*. Editorial de Ciencias Sociales.
41. Portuondo L, Y. (2006). *José Tey Saint-Blancard. Su última cita de honor*. Editorial Oriente,
42. Poveda, D, A. (2003). *Propaganda y Revolución en Santiago de Cuba 1952-1958*. Oficina del Conservador de la Ciudad, Santiago de Cuba.
43. Rensoli R., J. et al. (2010). *Develar nexos perdurables. José Martí y las localidades cubanas: un reto historiográfico en La historiografía en la Revolución cubana*. Editora Historia.
44. Roa, R. (1979). *Retorno a la Alborada*. Editorial de Ciencias Sociales.
45. Rodríguez G., Z. (2012). *Las luchas estudiantiles en Guantánamo 1952-1958*. [Tesis de Maestría, Universidad de Oriente].
46. Rodríguez G., Z. (2017). Julio López Rendueles, profesor revolucionario. *Revista Maestro y Sociedad*, (Número Especial 70 Aniversario de la UO), 68-75.
47. Rodríguez, R. & Sánchez, Y. (eds) (2008). *Nombrar a Martí. Estudios sobre recepción martiana de jóvenes investigadores santiagueros*. Ediciones Santiago.
48. Rodríguez, R. (2017). *Mella: una vida en torbellino. Apuntes para una biografía*. Editorial Capiro.
49. Saborido L., J. R. (2020). *Resolución No. 83-2020*. Ministerio de Educación Superior.
50. San Miguel, A. M. & Pérez, C. H. (2016). *Memorias del XXII Congreso Nacional de Historia*. Editorial La Mezquita.
51. Sánchez C., Y. (2015). *Usos del ideario y la personalidad de José Martí en las prácticas políticas en Santiago de Cuba 1898-1935*. [Tesis de doctorado, Universidad de Oriente].
52. Solar Cabrales, F. J. (2017). *Influencia de las concepciones y prácticas unitarias en las relaciones entre el Directorio Revolucionario y el Movimiento 26 de Julio (1955-1959)*. [Tesis de doctorado, Universidad de La Habana].
53. Velázquez, F, F. (2009). *Josué*. Ediciones Santiago.
54. Venegas, D, H. (2007). *La región en Cuba, provincias, regiones y localidades*. Editorial Félix Varela.
55. Zanetti, L, O. (2014). *La escritura del tiempo. Historia e historiadores en Cuba contemporánea*. Ediciones Unión.